

Mariano Pérez Carrasco, *La palabra deseada, La “Divina Comedia” en el mundo contemporáneo*, Buenos Aires, Mardulce editora, 2021.

El 2021 trajo consigo el 700° aniversario de la muerte del poeta, lo cual es por todos conocido: lo que no era tan obvio es que también traería una nueva posibilidad de hacer el viaje narrado en la *Divina Comedia* de la mano de un lector exquisito como lo es Mariano Pérez Carrasco. No es arbitrario caracterizarlo de ese modo: sus aportes eruditos no opacan la experiencia de un lector que nos invita a transitar ese camino con entusiasmo y esperanza y enfocados en el mensaje divino del libro, pues, así como Dante nos lleva a vivir esa experiencia, en *La palabra deseada* se nos propone un viaje que nos ubica a nosotros mismos en el lugar del personaje que busca la verdad de la lectura del poema.

El libro está introducido por siete epígrafes correspondientes a citas de la *Divina Comedia* y está organizado en cuatro partes principales que respetan el orden narrativo del poema: *La infernalización del mundo*; *El despertar de un sueño*; *La palabra deseada* y *El vientre que alberga el deseo*. A ellas se suman el prólogo, un epílogo, un anexo iconográfico, la bibliografía y el índice de nombres. Sumada la imagen de la tapa, encontramos treinta y tres escenas mencionadas a lo largo del libro con sus correspondientes comentarios y referencias a la página del trabajo con la que se relacionan, de modo que es posible considerar la lectura también a partir de las imágenes. Además, las notas al pie contribuyen a una construcción global del texto donde Pérez Carrasco apoya tanto referencias bibliográficas como indicaciones que permiten ampliar el estudio y consideraciones del autor que nos acercan a su experiencia como lector erudito. Por último, en cuanto a la organización de lo escrito, encontramos citas en su lengua original en recuadros con los que el texto dialoga constantemente.

Mariano Pérez Carrasco nos propone una lectura que recupera el sentido de la búsqueda del milagro, de la centralidad de lo trascendental en el poema, contra las lecturas que dejaron de lado estos aspectos funda-

mentales. Desde el prólogo, en el que presenta su trabajo como un libro de guerra, sostiene que «enfrentar la guerra del camino» es una invitación a tomar conciencia de que «nos encontramos perdidos en medio del camino de la vida» (p. 30). En *La palabra deseada* Pérez Carrasco rescata al lector curioso, al distraído y también al más avezado, y peregrina con ellos. A partir de la idea de que todo texto es símbolo de una experiencia intransferible (p. 79), el libro se ocupa de las experiencias que Dante nos hace ver y destaca el sentido de trascendencia como contraposición a las lecturas que indicaban que, «de los tres reinos, el único que nos es permitido pensar como real es el infierno» (p. 166). En este sentido, el libro se propone contestar la interpretación desantistiana de la *Divina Comedia* que otorga centralidad a ese reino e invierte los valores cristianos sobre los que se funda el poema, y que, además, fue paradigma de las lecturas modernas del poema – también presentes en Argentina, donde se publica originalmente este libro –. Reconstruido el contexto en el que surge esa lectura y una breve cronología del rechazo del pasado y de la tradición, se privilegia una lectura que recupera los valores del pasado, la preponderancia de la trascendencia y de la búsqueda de la verdad contra la infernalización del mundo, idea desarrollada minuciosamente en la primera parte y vertebradora del resto del libro.

A propósito de esa idea, es necesario no perder de vista el subtítulo del libro: *La Divina Comedia en el mundo contemporáneo*. Ante un escenario de ridiculización de la vida contemplativa y de pérdida de vigencia de los estudios humanísticos (p. 19), Pérez Carrasco nos ayuda a pensar qué tiene el poema para decirnos de nuestro mundo y de qué modo contrasta con las creencias de nuestro tiempo: desde las primeras páginas nos encontramos ante un libro que se propone ir contra los neopositivismos y este gesto nos obliga a tomar conciencia de ellos antes de seguir adelante con una lectura automática y posicionada desde un sentido – establecido como – común. Ante eso y ante la negación sistemática del pasado, propia de la modernidad, sostiene el autor que «no hay otro modo de cuestionar la racionalidad de esas ideas que llevar a cabo una investigación de los restos de esa racionalidad» (p. 124) ya que es trayendo el pasado al

presente que ese cuestionamiento toma sentido. En palabras de Pérez Carrasco

lo que hace de la *Divina Comedia* un gran poema de nuestro tiempo es que su lectura nos abre hacia la trascendencia, hacia la libertad que solo podemos encontrar en el reconocimiento de nuestra propia contingencia, y, por consiguiente, de nuestra dependencia de una realidad otra. Para nosotros, clausurados en el Infierno de la inmanencia, la lectura de Dante es una liberación: nos libera de la contracultura a la que nuestra época parece condenarnos (p. 126)

Tomar conciencia de que nuestra manera de ver el mundo está en las antípodas del pensamiento dantesco (p. 164) implica que la lectura de Dante supone

poner entre paréntesis nuestras propias creencias y otorgarle validez a un grupo de creencias que –habiendo sido las bases del mundo clásico, de la civilización cristiana y del humanismo– cuestionan los fundamentos de nuestra actual visión del mundo (p. 164)

De este modo, la lectura de Dante que propone Pérez Carrasco es, además, una lectura de nuestra época, un cuestionamiento del sentido común de nuestros tiempos.

A propósito de este debate y contra la lectura que la despojó de su carácter alegórico y angélico, el libro propone un recorrido por las escenas que recuperan la naturaleza milagrosa de Beatriz. Así como ella dice que Dante se perdió tras la engañosa belleza de los bienes terrenos que impiden elevarse a lo divino, una lectura que no contemple aquellas características nos hace perder de vista el objetivo del poema, la búsqueda de la verdad. La lectura de Pérez Carrasco busca, entonces, «encontrar el sentido trascendente del amor, [...] redescubrir el misterio de Beatriz como milagro» para entender la apertura a la trascendencia, propósito de la *Divina Comedia* que este libro contribuye a mostrar (p. 31). De este modo, permite recuperar el carácter sacro del poema y la búsqueda de Beatriz como búsqueda de la verdad. La vinculación del texto con las imágenes,

en este sentido, también ayuda a figurar la realidad teológica y a reconstruir un sentido de la lectura más cercano al que Dante habría imaginado.

En relación con el sentido de la lectura, se destaca que el objetivo de Dante al escribir su viaje al más allá no es entretenernos, sino que podamos «conocer lo más bajo de nuestra naturaleza, avergonzarnos, arrepentirnos y enderezar nuestra vida hacia el bien» (p. 129) y también hacernos ver

lo que él ha visto allí, en la vida celeste, es decir, mostrarnos en la música y en las imágenes, en los argumentos en las ideas de este poema, aquello que todo cristiano cree ya por la fe y, de ese modo, fortalecida nuestra creencia gracias al don de la poesía, fortalecer nuestra esperanza de alcanzar lo que la fe nos promete. (p. 329)

Si el fin del poema es suscitar fe, esperanza y caridad en sus lectores, Mariano Pérez Carrasco no se pierde la oportunidad de contribuir a esta lectura: estableciendo un diálogo con la obra de Brueghel expuesta en el anexo iconográfico, el lector que escribe este libro comparte con nosotros, en el epílogo, la inquietud que surge de esa lectura abierta a la trascendencia y pregunta: «¿qué sucede si lo que dice Dante es verdad y nosotros elegimos estar cerrados a ello? Entonces somos [...] indiferentes al milagro». (p. 381)

En conclusión, ante la certeza de que «la tarea de nuestro tiempo no es la conservación de lo irremediablemente perdido, sino la conquista de aquellos territorios espirituales que han sido relegados al abandono y al olvido» (p. 27) *La palabra deseada* es un libro que contribuye a recuperar *la dritta via*: así como el viaje es providencial y también lo es la escritura del poema donde se narra la experiencia del personaje que va camino hacia la verdad, no cabe duda de que este libro también cumple con su objetivo de iluminar el recorrido de quienes se asumen como lectores y, a la vez, como protagonistas de este viaje. Mariano Pérez Carrasco nos invita con vehemencia y rigurosidad a leer las tres cánticas y con un uso frecuente de la primera persona del plural al narrar algunas escenas del poema nos recuerda que también es un lector y que ese viaje

también es nuestro. Nos avisa, entonces, hacia dónde podemos ir si aceptamos su guía, nos muestra los orígenes de algunos senderos y nos advierte de los desvíos: en definitiva, recupera el sentido, nos señala el camino de la palabra divina, de la palabra deseada.

AMPARO GARCÍA
Universidad de Buenos Aires

